



Radiología



0 - EL GANGLIO AXILAR: "UN CENTINELA PATOLÓGICO"

R. Reina Cubero, E.M. Heursen, S. García Gómez, D.A. Utor Fernández y P. Moreno Paredes

Hospital Universitario Puerta del Mar, Cádiz, España.

Resumen

Objetivo docente: Conocer los hallazgos mamográficos y ecográficos que sugieren patología ganglionar axilar. Orientar hacia benignidad o malignidad las adenopatías axilares según dichos hallazgos. Ofrecer un diagnóstico patológico según las características por imagen de las adenopatías axilares.

Revisión del tema: La región axilar puede ser valorada mediante mamografía (proyección OML y axilar) o ecografía, técnica que permite valorar tamaño, morfología y vascularización de los ganglios linfáticos. Esta técnica posee una alta sensibilidad y especificidad en la valoración de los ganglios. El radiólogo además puede y debe realizar una inspección y exploración física, lo que le permitirá localizar fácilmente patología en esta región. Toda exploración ecográfica mamaria debe acompañarse de un barrido sonográfico de la axila, ya que no solo podemos encontrar adenopatías axilares que nos hagan sospechar un origen mamario (metástasis de carcinoma) sino también muchas otras patologías (carcinoma, hidradenitis, quiste de inclusión epidérmico, linfoma, mama supernumeraria, etc.). Las características por imagen de los ganglios linfáticos axilares pueden orientarnos incluso hacia un diagnóstico patológico si se acompaña de una adecuada historia clínica. Describiremos los hallazgos ecográficos y mamográficos de los ganglios linfáticos axilares (morfología, tamaño, presencia de microcalcificaciones, presencia de otras adenopatías) que nos pueden orientar hacia un diagnóstico patológico (metástasis, linfoma, artritis reumatoide, enfermedades granulomatosas, dermatológicas...

Conclusiones: Existe una amplia variedad de hallazgos por imagen de los ganglios linfáticos axilares que pueden orientar al radiólogo hacia un diagnóstico histológico. Debemos estudiar siempre la axila, ya que el ganglio linfático axilar puede ser un "centinela patológico" que nos oriente hacia patología mamaria o incluso sistémica.